

390. Aniversario de nuestra Diócesis Año de preparación

El Concilio Vaticano II nos dice que la Diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentada con la cooperación de sus presbíteros, de suerte que adherida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular, en que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica (LG 11a).



Nuestra Diócesis fue erigida el **30 de junio de 1972**. Don Leobardo Viera Contreras fue el primer obispo. Desde entonces inició su caminar como Iglesia particular en esta región del Sur de Jalisco, con el compromiso de ser una **Iglesia en Camino, semilla del Reino**.

Para la celebración de los 40 años de nuestra Diócesis, el Consejo Diocesano de Pastoral, en su reciente reunión del jueves 16 de junio, acordó lo siguiente:



- 1o. Que el 40o. aniversario de nuestra Diócesis sea una celebración viva e inculturada, con dimensión pastoral.
- 2o. Que este año (2011-2012) sea un tiempo fuerte de reflexión que ayude a recuperar la memoria histórica y el rostro de nuestra Iglesia diocesana desde la base.
- 3o. Que el punto de referencia sean los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II y los 15 años de nuestro Primer Sínodo Diocesano, en vistas a seguir impulsando nuestro Cuarto Plan Diocesano de Pastoral.
- 4o. Que la ofrenda a presentar el 30 de junio del próximo año, sean los Planes comunitarios, parroquiales y vicariales.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



13^{er} Domingo Ordinario

Año 11 Número 517 26 de junio, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

Ser dignos de Jesús

En el texto del Evangelio de hoy encontramos las últimas indicaciones que Jesús da a sus apóstoles al enviarlos a la misión. Ir como misioneros es parte de la experiencia de seguimiento a Jesús. En esta condición, el Maestro les pide ser dignos de Él. Esto tiene tanta importancia que lo dice tres veces. Porque ser digno significa pertenecer al grupo de discípulos de Jesús; preferirlo a él por encima de todo y de todos, para asumir sus opciones y recorrer su camino que necesariamente pasa por la cruz.

Para ser parte del grupo de Jesús y seguirlo se necesita la entrega total del discípulo. Es tan radical esta experiencia que hay que preferir a Jesús por encima de los papás o de los hijos. Algo prácticamente impensable en nuestro ambiente. Esto quiere decir que el discípulo tiene que estar totalmente libre y disponible para asumir el estilo de vida y la misión de Jesús.

Para ser dignos de Él, Jesús pide también tomar la cruz y seguirlo. Para el discípulo no hay otro camino. Tomar la cruz es vivir como Jesús: anunciar el Reino, hablar con la verdad, servir a todos, perdonar, ser solidarios con el pobre, construir la paz con justicia. Tomar la cruz exige, sobre todo, decidirse a dejar todo aquello que nos da seguridad y entregar la propia vida para el bien de los demás. Sólo así seremos parte del grupo de Jesús.

Hoy, en una sociedad donde la dignidad de muchas personas es violada por la pobreza, las desigualdades, la violencia; donde nuestra dignidad de bautizados esta opacada por la indiferencia y falta de participación de la mayoría de los bautizados en la vida comunitaria, la exigencia es dar testimonio de que somos parte del grupo de Jesús. Él nos pide tenerlo como centro de nuestra vida, cargar nuestra cruz y recorrer el mismo camino de entrega. De nuestra respuesta a su invitación, depende que seamos o no dignos discípulos de Él.

Vaso de agua

¡Y UNO QUE SIEMPRE
OPRECE UN VASO DE CERVEZA...!
¡...O DE PONCHE!
¡...O DE MEZCAL...!

¡...Y CIERTAMENTE
NO POR SER DISCÍPULOS
DE JESÚS!



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 88)

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor, y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: **Mi amor es para siempre, y mi lealtad, más firme que los cielos!** R/.

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. R/.

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el santo de Israel es nuestro rey. R/.



Aclamación antes del Evangelio

(1 Pedro 2, 9)

R/. Aleluya, aleluya

Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real, nación consagrada a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del segundo libro de los Reyes

(4, 8-11. 14-16)

Un día pasaba Eliseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invitó con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Eliseo pasaba por ahí, iba a comer a su casa. En una ocasión, ella le dijo a su marido: “Yo sé que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una pequeña habitación. Le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que se quede allí, cuando venga a visitarnos”.

Así se hizo y cuando Eliseo regresó a Sunem, subió a la habitación y se recostó en la cama. Entonces le dijo a su criado: “¿Qué podemos hacer por esta mujer?” El criado le dijo: “Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano”. Entonces dijo Eliseo: “Llámala”. El criado la llamó y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: “El año que viene, por estas mismas fecha, tendrás un hijo en tus brazos”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(6, 3-4. 8-11)

Hermanos: todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre, y al resucitar vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo

(10, 37-42)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará. Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo. Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración

Tú nos dices, Señor

El corazón nos dice que la familia por encima de todo,
Tú en cambio nos dices: quien ama a su padre y madre, a su marido y a su mujer, a sus hijos más que a mí no es digno de mí.

Nosotros decimos que la salud, el bienestar, la calidad de vida está por encima de todo.
Tú en cambio nos dices: quien no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí.

Los nuevos gurús nos dicen que la paz, el equilibrio interior, la madurez, la propia realización está por encima de todo.

Tú en cambio nos dices: quien conserva su vida la pierde, quien la pierde la encuentra nueva y llena.

Dice la propaganda que el consumo, la riqueza, la abundancia, la seguridad para el presente y el futuro está por encima de todo.

Tú en cambio nos dices: quien dé un vaso de agua a un pequeño en tu nombre, no quedará sin recompensa.

Gracias Señor Jesús por tu novedad, que provoca y rompe tantos principios inquebrantables de nuestra sociedad; que cuestiona, aclara y nos ayuda a decidir sobre los valores auténticos de la vida.